

Mensaje del Arzobispo por la Navidad de 2016

Alegría para el mundo, El señor ha venido!

El ángel tranquilizó a los pastores diciéndoles que el nacimiento de Jesús, Nuestro Salvador, significa “muchísima alegría para todo el pueblo” (Lucas 2:10).

Los canadienses celebrarán con gozo el próximo año los ciento cincuenta años de la fundación de la Confederación.

Los católicos tenemos otras razones para regocijarnos. Fundada el 25 de junio de 1847, la Arquidiócesis de Ottawa celebrará durante 2017 su 170 aniversario y el 70 aniversario del Congreso Mariano fundado durante nuestro centenario en 1947.

Nos regocijamos por los cimientos puestos por nuestros antepasados – nuestros clérigos, religiosos y laicos – quienes han construido nuestro maravilloso legado de iglesias, instituciones y servicio. Nos regocijamos porque, desde el comienzo, la Iglesia de Ottawa ha cuidado del huérfano, de la viuda y del extranjero. Con alegría los cristianos vemos a Cristo en el marginado, el prisionero y el anciano.

El Papa Francisco defiende el gozo, notablemente en su encíclica “La alegría del evangelio” (Evangelii gaudium) y en su exhortación “La alegría del amor” (Amoris laetitia).

Siguiendo sus directrices durante este año pastoral estamos continuando nuestro tema “la familia: hogar de amor, misericordia y gozo” basándonos en la carta de San Pablo a los gálatas, que dice “el fruto del espíritu es amor, gozo, paz...” (Gálatas 5:22).

El Papa nos llama a renovar nuestro encuentro con Jesús. Entonces, el gozo fluirá hacia nuestros encuentros con los otros en el hogar, en el trabajo y en la sociedad en general. Seremos los “discípulos misioneros” para las personas perdidas, sufrientes y destrozadas de nuestra diócesis.

Nos regocijamos espontáneamente ante la visión de un niño recién nacido. Cada bebe demuestra la creatividad y bondad de Dios.

Cuánta más alegría produce contemplar el nacimiento de Jesucristo! A través de su nacimiento, Dios hace brillar la luz de su amor dentro de la oscuridad del mundo.

El verdadero gozo de la navidad es el regalo de la vida eterna que Jesús nos ha dado a través de su cruz y resurrección. Celebramos este milagroso evento comenzado una oscura noche de invierno hace más de dos mil años. María y José experimentaron el gozo y los desafíos de la vida familiar con el nacimiento de Jesús en circunstancias humildes. Amor y maravilla se cumplieron en este pequeño niño. También hoy encontramos a Cristo en nuestras familias. En tiempos de gozo o dificultad, El nace nuevamente en nuestros hogares y en nuestros corazones.

Permitamos durante estas navidades que el ejemplo y la intercesión de la Sagrada Familia – Jesús, María y José – enriquezca nuestras familias con los regalos de la paz, la misericordia y el gozo!

+ Terrence Prendergast, S.J.
Arzobispo de Ottawa